

Cazando leones en Escocia

Cèlia del Diego Thomas

Con la irrupción en la red de las aplicaciones de comunicación participativa como la creación de foros de debate social, enciclopedias colaborativas, cuadernos de bitácora..., los usuarios generan y canalizan volúmenes de información crecientes que requieren continuamente nuevas formas de organización y estructuración visual. En este sentido, asistimos a un resurgir de la estética de los datos, con el objetivo de abordar estos flujos de información, no solamente como material creativo sino sobre todo como herramienta resolutoria frente al vértigo de lo irrepresentable. Y es en este contexto en el que el Instituto de Estadística Alternativa de Valls es constituido, ¿o deberíamos decir inventado?, con el objetivo de poner en relación la creación contemporánea y la estadística mediante la elaboración de estudios estadísticos poéticos a partir de los datos generados gracias a las encuestas que Mariona Moncunill y su equipo han estado realizando por las calles de Valls.

La simulación de la creación de este instituto plantea unas reglas de juego que no abandonan el tono travieso con el que la artista busca desconcertar al público en otras propuestas como *Godzilla* –maqueta de papel del mismo espacio expositivo que se interpone entre el visitante y el acceso a la sala invitándolo a cruzarla con cuidado o a aplastarla para visitar la muestra– o *El Escribiente* –copista manual de la hoja de sala de una exposición cualquiera, a quien el público tiene que dirigirse si desea encargarle un ejemplar–.

En este caso presenciamos una Capella de Sant Roc acondicionada como sala de conferencias a punto para acoger una treintena de asistentes a la presentación pública del primer proyecto del nuevo organismo, con motivo de la cual se ha llevado a cabo una estrategia de creación de expectativa mediante la distribución de carteles por la ciudad además de algún anuncio en la prensa local. Así, de la misma forma que Mariona y los encuestadores, cómplices de la artista, tanto las personas encuestadas como los visitantes de la muestra juegan también irremediabilmente a la ficción del IEAV; ya que se ha valido de los primeros para compilar la amalgama de datos que conformaran el proyecto y, de los segundos, para convertirlos en presuntos espectadores de una conferencia que no se llevará nunca a cabo, convirtiendo a unos y otros en personajes esporádicos de su universo construido.

Una presentación fantasma planteada por un instituto inexistente que ha estado elaborando un estudio, entre absurdo y irónico, las conclusiones del cual se intuyen irrelevantes. De este modo deja de nuevo al espectador desamparado, en una posición en la que se le delega toda la responsabilidad para decidir si se toma seriamente o no, el despliegue de gráficos y cifras que tiene enfrente. Y es que las premisas planteadas actúan de la misma forma que el *MacGuffin* que Alfred Hitchcock¹ definía como una trampa para cazar leones en las tierras altas escocesas (¡pero si no hay!); una licencia argumental que, a pesar de motivar el desarrollo de una historia, no es significativa para ésta. Da igual “qué días de la semana visten calcetines blancos” las personas encuestadas, o “qué país lamentarían menos que no existiera”. De hecho, los resultados finales estarán completamente supeditados a la forma como se han formulado las preguntas y las correspondientes posibilidades de respuesta así como la lectura, la interpretación y la representación visual que *a posteriori* se haya hecho de los datos recogidos. Son solamente la aparente seriedad y científicidad con que se tratan todos estos asuntos los que plantean un cuestionamiento de los métodos y la fiabilidad de la ciencia estadística en general.

¹François Truffaut, *Le cinéma selon Hitchcock*. Paris: Seghers: Cinéma 2000, 1975.